

Palabra de amigos

Saludos
de partidos comunistas,
obreros,
democrático-nacionales
y socialistas
al XXVI Congreso
del PCUS



Editorial Progreso
Moscú. 1981

DISCURSO DEL CAMARADA JORGE DEL PRADO

*Secretario General del Comité Central
del Partido Comunista Peruano*

Queridos camaradas:

El Comité Central del Partido Comunista Peruano saluda al XXVI Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, al Comité Central del PCUS y al camarada Leonid Ilich Brézhnev con motivo de la realización de este evento cuya importancia mundial puede medirse tanto por la situación que vive el mundo cuanto por el papel que desempeña la Unión Soviética en este contexto.

Como señala el camarada Brézhnev, pocas veces la paz mundial, las conquistas de los hombres y los derechos de los pueblos resultan tan amenazados como ahora. Y pocas veces también aparece tan nítidamente dibujado el rostro siniestro del imperialismo, culpable de esta situación.

El desarrollo de la crisis capitalista en América Latina ahonda la dependencia de los Estados, agudiza las contradicciones de clase y profundiza la pauperización de las masas. La voracidad de las empresas transnacionales choca cada vez más con las necesidades de los países que reclaman el desarrollo industrial independiente. El crecimiento desorbitado del aparato burocrático militar del Estado unido a la incapacidad de los gobiernos y las capas dominantes, amplía las desigualdades sociales.

En el Perú el gobierno actual ha agravado el rumbo reaccionario impuesto por los sectores derechistas de las Fuerzas Armadas a partir de 1975. Los rasgos principales de esta situación son la política económica de capitulación ante el Fondo Monetario Internacional en su forma más cruda, la reprivatización de las empresas estatales nacionalizadas, la devolución de sus antiguos privilegios a la oligarquía, el

desmontaje de la Reforma Agraria, la reentrega del patrimonio nacional a los monopolios extranjeros, descargando los efectos de la crisis sobre el pueblo y asegurando las máximas ganancias a las empresas transnacionales y a la gran burguesía industrial.

El Gobierno Constitucional se transforma aceleradamente en una dictadura civil-militar impuesta contra el pueblo apoyándose en la acción de todas las fuerzas derechistas y el fortalecimiento del aparato represivo.

Los comunistas peruanos participamos enérgicamente en la lucha. Ante los ojos de los trabajadores se justifica nuestra línea de hoy y del pasado. Apoyamos las transformaciones estructurales operadas en el país antes de este retroceso. Y hoy, sectores que nos combatieron por esa actitud, se movilizan a nuestro lado reconociendo que se trata de defender legítimas conquistas populares que se pretende avasallar en beneficio de los grandes monopolios.

La convergencia en esta lucha ha cuajado en «Izquierda Unida», frente emergente que ha alcanzado significativos éxitos electorales y procesado grandes acciones no obstante que subsisten en su seno contradicciones nada desdeñables. «Izquierda Unida» desplazó al APRA como opción electoral y de masas y se convirtió en elemento catalizador de triple alcance: oposición contra el régimen derechista; solidaridad resuelta con Cuba, Nicaragua, El Salvador, Bolivia y otros, y alternativa de poder en el futuro.

Hemos forjado esta unidad sin contraponerla a la más amplia con todas las fuerzas democráticas. Hemos desestimado la política defensiva del mal menor para no alejarnos de los intereses y de la comprensión de las masas y tenemos una actitud abierta frente al problema de las vías de la revolución partiendo de la evidencia que, en América Latina, las dos únicas revoluciones triunfantes han logrado su objetivo a partir de la lucha armada de todo el pueblo, apoyándose en la más firme unidad de todas las fuerzas interesadas en la transformación revolucionaria de la sociedad y en la lucha contra el imperialismo y sus distintas formas de dominación.

En Chile, Uruguay, Paraguay, Bolivia y otros países se ha impuesto el fascismo. En Colombia, Ecuador o Perú se lucha por impedir que el fascismo se entronice. De este modo, esta forma de dominación capitalista se sitúa en el centro de nuestras preocupaciones.

Desde esta tribuna reafirmamos nuestra voluntad de perseverar en el combate y expresamos solidaridad con todos los pueblos que luchan contra el imperialismo y el fascismo. La administración Reagan amenaza con intervenir en Centroamérica. Juzgamos un deber esencial impedir este objetivo.

Estamos seguros que las conclusiones de este Congreso servirán para reforzar la lucha de los pueblos, el más amplio frente contra el imperialismo norteamericano que se insolenta mano a mano con los dirigentes chinos, para alcanzar nuevas victorias para la causa de la humanidad, garantizar la paz, la distensión y alejar los peligros de una guerra atómica.

Nuestro corazón está al lado de Antonio Maidana así como al lado de todos los pueblos que combaten enérgicamente: El Vietnam heroico, Kampuchea, Afganistán, con los pueblos de Africa. Y, naturalmente, por encima de todo, con la Unión Soviética, baluarte inexpugnable de la liberación, el socialismo y la paz.

¡Viva el Partido Comunista de la Unión Soviética!

¡Viva el internacionalismo proletario!

¡Viva el comunismo y la paz!